

## ***La memoria como emoción para transformar desde la práctica artística los lugares en hogares y crear nuevas ecologías***

Antonio José García Cano\*

*Universidad de Murcia*

Las prácticas artísticas ecológicas tratan temas relacionados con la ecología, pero sobre todo son aquellas que aprenden de los ecosistemas con el fin de contribuir a su mejora.

La memoria colectiva puede ser un recurso fundamental para que la gente se sienta vinculada a un lugar. De esta manera, será más probable que reconozcan, protejan y promuevan su valor ecológico. La memoria servirá para reflexionar sobre nuestra relación con el lugar donde vivimos y puede aportar el conocimiento y el arraigo suficiente para desarrollar proyectos artísticos que tengan en cuenta los ecosistemas.

Esta memoria se conforma en base a la memoria de las personas que viven en el lugar, la memoria del entorno que recoge las propiedades de ese marco espacial y la memoria de las ecologías que se refiere a cómo se relacionaban los habitantes con el entorno.

---

\* agcano@um.es

## 1. Introducción

En mi proyecto de investigación analizo prácticas artísticas que trabajan con la memoria como recurso para conocer mejor un lugar, generar mayor conexión con el mismo e imaginar, promover o apoyar alternativas que contribuyan a su mejora ecológica. De forma paralela, desarrollo mi trabajo como artista en este mismo ámbito; la relación entre el arte, la memoria y la ecología.

En esta presentación intentaré aproximarme a una definición de estas prácticas. En primer lugar, me referiré a la relación entre arte y ecología. A continuación, a los conceptos de lugar y hogar. Después desarrollaré la idea de memoria vinculada a un espacio. Por último, describiré mis trabajos: *Proyecto Azarbón* (2009) y *Proyecto Iskurna* (2011).

## 2. Arte y ecología: una relación en proceso

Se utilizan numerosos términos para nombrar las prácticas artísticas en arte y ecología, y bajo estas denominaciones podemos encontrar una gran variedad de sensibilidades artísticas. Greenmuseum.org (<http://greenmuseum.org/>) es una de las organizaciones internacionales más importantes que estudian el llamado arte ecológico y que sirve como plataforma de intercambio. En su página web, se puede acceder a un extenso listado de artistas dividido en catorce categorías distintas tales como arte en la naturaleza, procesos naturales, performance, restauración, documentación o agitación y propaganda. Quería destacar, por el cambio de planteamiento que suponen, aquellas prácticas que no sólo se ocupan en denunciar o limitar los impactos de la contaminación y de la actividad humana, sino que consideran el cambio climático inevitable y sus proyectos se centran en identificar las oportunidades en ese escenario ineludible. Tratan de aprender de ese proceso de cambio e intentan crear proyectos que se adapten a esos cambios. Esta perspectiva la podemos encontrar en proyectos de arte ecológico como *Greenhouse Britain: Losing Ground, Gaining Wisdom* (2007-2009) de Helen Mayer y Newton Harrison. Este proyecto propone alternativas para retirarse de las zonas inundables en Reino Unido ante la subida del nivel de los océanos

(<http://greenhousebritain.greenmuseum.org/>). Otro ejemplo es el proyecto *Trees of Grace* del artista ecológico e investigador David Haley (2009, p. 309). Se trata de un proyecto que propone crear un bosque con la especie arbórea ginkgo biloba en la cuenca del río Mersey en el norte de Inglaterra. Según sus investigaciones, esta especie resistiría un incremento de la temperatura de cuatro grados centígrados. Por lo tanto, estos proyectos se centran en imaginar cómo podríamos vivir en el cambio y con sus consecuencias y qué oportunidades presenta. Pero no esto no significa que olviden el presente ya que sus proyectos intentan encontrar maneras de estar preparados y al mismo tiempo contribuyen a minimizar el impacto del cambio climático.

Ante esta diversidad, cabe preguntarse qué tienen en común estas prácticas y qué las diferencia de otras relativas a la ecología y propias de otras disciplinas. David Haley (2010b, p.1) se refiere a su práctica a través de las definiciones de ecología y arte y considerando la relación entre arte y complejidad. Partiendo de esta perspectiva, me parece adecuado atender a la definición de Ecología que es la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con su entorno. Por tanto, un arte vinculado a la ecología tiene como referencia esas relaciones. Trata de conocer y aproximarse a las relaciones que se dan entre las partes y el todo en los sistemas complejos a los que se refieren tanto Fritjof Capra (1996) como Edgar Morin (2006). Este acercamiento a la complejidad no sólo tiene como fin un análisis del contexto sino que es una oportunidad de integración y colaboración con el sistema.

Un proyecto de arte y ecología puede ofrecer una serie de oportunidades. Como apunta David Haley (2010a, p. 7), los proyectos artísticos pueden elegir la escala de su trabajo, pueden realizar sus proyectos en una escala o varias a la vez. No tienen que ceñirse a la escala que le viene dada por la disciplina. Esta flexibilidad le hace especialmente valioso para tratar un tema como la ecología.

En el ámbito de un proyecto artístico, el arte suele tener la posibilidad de contestar una pregunta con otra que enriquezca el análisis y pueda cambiar los puntos de vista, incluyendo un mayor número de perspectivas que nos acerquen a la complejidad de los temas abordados. En este sentido, David Haley (2010b, p. 31) defiende el aprendizaje basado en las preguntas (*question based learning*) frente al aprendizaje basado en los problemas (*problem based learning*).

Un proyecto de arte y ecología brinda la posibilidad de colaborar con personas de los lugares en los que se trabaja y con personas vinculadas al arte y de otras disciplinas como la Ecología, la Hidrología, la Biología, la Arquitectura o la Sociología, entre otras, dependiendo del proyecto. Se puede encontrar una reflexión interesante en torno a este tipo de proyectos en *Story of Becoming: Landscape Creation Through An Art/Science Dynamic* (Firbank, Mayer, Harrison, Haley y Griffith, 2009). En este capítulo se analiza el desarrollo del proyecto *Casting a Green Net: Can it Be We are Seeing a Dragon?* (1996-1998) desarrollado por los artistas Helen Mayer, Newton Harrison y David Haley, y el ecólogo Les Firbank. Este proyecto estudia y diseña la posible creación de un corredor de biodiversidad en el norte de Inglaterra, desde Liverpool, en la costa oeste, hasta Hull, en la costa este. Además de las personas nombradas, también participan expertos en otras disciplinas.

Por último, el marco de un proyecto artístico, fuera del ámbito económico, industrial incluso académico, puede ofrecer un espacio y un tiempo en el que personas de otras disciplinas se enfrenten a preguntas que no les son hechas con frecuencia y sus respuestas pueden liberarse de las exigencias del tiempo y de los resultados que se les demandan en su actividad habitual. De esta manera, podemos crear un espacio para la imaginación, la creatividad y la evolución de las ideas de los participantes, cosa que no está reñida con el rigor académico.

### 3. El lugar y el hogar

Cuando utilizo el concepto lugar me refiero a un espacio físico en una interacción compleja con los organismos que lo habitan y conectado a su pasado y futuro. El sentimiento de vinculación puede convertir el lugar en hogar. Me refiero a hogar como el conjunto de relaciones complejas y dinámicas existentes entre los organismos y su entorno en distintos momentos del tiempo y del que, aunque como parte diferenciada, también participamos y nos sentimos partícipes.

Por tanto, queremos comprobar si la memoria en la práctica artística puede crear vínculos afectivos que sean desencadenantes de un mayor sentido de pertenencia con el lugar y si éste, a su vez, puede generar acciones para mejorar la ecología de un lugar.

### 4. Memoria

Mi investigación se centra en las prácticas de arte y ecología que nacen de la memoria relativa al lugar y a su relación con las personas que en él viven. Según el sociólogo francés Maurice Halbwachs (2004, p. 137) los habitantes establecen una relación con su lugar que no es accidental ni de corta duración y en la que la memoria parece tener una función importante:

Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes, no hubiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus casas, su barrio, su ciudad y reconstruir otros, en el mismo lugar, según un plano distinto. Pero aunque las piedras se dejan transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Cuando un grupo humano vive durante mucho tiempo en un lugar adaptado a sus costumbres, no sólo sus movimientos, sino también sus pensamientos se regulan según la sucesión de imágenes materiales que le ofrecen los objetos exteriores. Ya se pueden suprimir en parte o modificar la dirección, la orientación, la forma o el aspecto de estas casas, estas calles, estos pasos, o cambiar solamente el lugar que ocupan uno respecto de otro. Las piedras y los materiales no se resistirán. Pero los grupos se resistirán y, en ellos, se enfrentarán, no tanto al apego a las piedras, como al que tienen a sus antiguos lazos.

Trato de comprender cómo este conocimiento del lugar y conexión emocional a través de la memoria puede significar una mayor protección del mismo y puede ser semilla de iniciativas artísticas que valoren, promuevan y potencien su valor ecológico. Esta afirmación se relativizaría si esa memoria nos lleva a experiencias negativas ligadas a ese lugar. En cualquier caso, el conocimiento de lo ocurrido puede influir en el modo en el que me relaciono con un entorno y esto puede significar que hagamos lugar de una determinada manera. Así mismo, la pérdida de esa memoria puede significar una relación distinta.

No se trata de una memoria nostálgica, sino de una memoria crítica y creativa que nos permita imaginar futuros posibles a partir de lo aprendido en el pasado. Es decir, no es una memoria que idealice el pasado, sino una memoria que conoce el pasado, aprende de él, de los errores y de los aciertos, y que en base a ellos es capaz de imaginar otras posibilidades para el futuro adaptadas a los cambios. En definitiva, es el sistema complejo de relaciones a lo largo del tiempo entre la memoria de los moradores y moradoras, la memoria del entorno y la memoria de la ecología. A lo largo del tiempo, cada una de ellas hace al conjunto y viceversa:

- La memoria de los moradores y moradoras es la memoria emocional individual y colectiva vinculada a un lugar. Está en proceso y por tanto puede interpretar el pasado de distintas maneras. La gente nos cuenta cómo era el lugar, sucesos concretos, nos hablan sobre sus cultivos, los sistemas y gestión de riegos, sus esperanzas, sus sentimientos, etc.
- La memoria del entorno es la memoria referida a cómo era ese entorno. Qué flora y fauna lo habitaba y cómo ha cambiado, cómo era el río y cuáles han sido los procesos que ha sufrido, cómo era el suelo, las inundaciones, el aire, la temperatura, los cultivos, el sistema de irrigación, etc. Todos estos aspectos físicos, geológicos y biológicos que configuran un lugar pueden aportar mucha información para entender los procesos en los que el lugar está inmerso y pueden ser fuente creativa para el desarrollo del trabajo artístico.
- La memoria ecológica es la memoria que expresa cómo era la relación entre los distintos organismos y la relación de estos organismos con el entorno, asumiendo la complejidad de estas relaciones.

Cuando decimos que recuperamos la memoria de cómo eran las cosas, ¿A qué momento nos referimos? Por ejemplo, un río que no está canalizado se mueve y cambia su cauce constantemente, los meandros se desarrollan a lo ancho y se pronuncian cada vez más, se desplazan y terminan por cortarse iniciando de nuevo el proceso. Por consiguiente, la pregunta *¿Cómo era el río?* no está completa, le falta el cuándo. La pregunta completa sería: *¿Cómo era el río en septiembre de 1905?* Y esta información es relevante. Sin embargo, nos interesa sobre todo para analizar los procesos fluviales a largo plazo. Por tanto, el tipo de memoria que nos

interesa no es una memoria fotográfica, no es la memoria de un momento determinado del tiempo, sino que es una memoria de procesos y dinámica. Es decir, no nos interesa tanto cómo era un río en un momento determinado sino cómo ha evolucionado a lo largo del tiempo y cómo se ha relacionado con el resto de elementos del entorno.

Activando y ejercitando esta memoria, se produce un movimiento continuo de ida y vuelta entre el pasado y el futuro. Sin duda, el pasado forma parte de nuestro presente e influye en el futuro en diferentes modos. Pero también es posible que los futuros que seamos capaces de imaginar influyan en el presente que vivimos, ya que podremos empezar a trabajar en ellos desde hoy. Utilizo *futuros* en el sentido que David Haley describe (s.f., p. 11). Afirma que necesitamos considerar diversos futuros porque nadie sabe las estrategias que funcionarán.

## 5. Proyectos Artísticos

Empiezo a sentir como mi trabajo de investigación y mis proyectos artísticos se interrelacionan, se van haciendo uno a otro, a veces se acercan, otras se alejan. Me voy a referir brevemente al *Proyecto Azarbón (2009)* y al *Proyecto Iskurna (2011)*.

### 5.1 Proyecto Azarbón (2009)

Realizo este proyecto en el pueblo donde resido, Rincón de Beniscornia, Murcia. Surge de mis recuerdos y de las conversaciones con mi abuelo José Cano y mi tía abuela Antonia Cano sobre un lugar concreto cerca del que vivían, el Azarbón (Azarbe: cauce que devuelve el agua sobrante de riego al río).

A partir de mi memoria y la memoria de estas dos personas realizo una serie de acciones. En primer lugar limpio una parte del cauce, recordando el sistema anual de limpieza que se sigue practicando por parte de los regantes y que se conoce como *monda*. Fotografío los objetos que encuentro al limpiar el cauce. Una vez limpio el cauce simulo el agua fluyendo por el mismo utilizando unas cañas (Arundo donax). Esta planta crece a lo largo de los cauces y hasta hace pocos años era utilizada para numerosas labores como la fabricación de cañizos, la construcción, para tejer ciertos utensilios, etc. Con las indicaciones de mi abuelo fabrico con una de esas cañas un instrumento musical de percusión típico de la huerta murciana, la castañeta. Finalmente les pido que con unas hojas de caña hagan barcos como me han contado que hacían para jugar en el agua y con lo que yo también jugaba. Finalmente coloco esos barcos sobre el flujo de cañas.



Todo este proceso queda recogido en un vídeo de 17 minutos en los que intercalo entrevistas con todas las acciones descritas. Considero que el proyecto no es la intervención final, sino todo el proceso: el diálogo con mis familiares, vecinos y vecinas, los bocetos, esquemas y escritura, el tiempo trabajando en el cauce y contando a la gente lo que hacía y porqué lo hacía, el vídeo final y los diálogos que ha generado después.

Al finalizar el proyecto, la pregunta es si se ha conseguido mejorar el lugar en algún sentido. Puede que en este proyecto el efecto inmediato no sea una mejora evidente de la ecología del lugar. Pero creo que ha generado recuperación de la memoria. Es decir, por una parte, he recuperado la memoria de los moradores, por otra la memoria del entorno y por último la memoria de la ecología. Esa memoria rescatada se transmite y despierta recuerdos a través de las conversaciones y el vídeo. Si consideramos que conocer mejor nuestros lugares y sentir una mayor vinculación hace que los protejamos e intentemos mejorarlos, puede que con este proyecto hayamos iniciado ese proceso de recuperación de memoria que pueda derivar en otras acciones.

## 5.2 Proyecto Iskurna (2011)

Como parte práctica de mi tesis, he empezado a desarrollar también en el pueblo del que soy vecino, Rincón de Beniscornia (Murcia), un proyecto práctico bajo el nombre Proyecto Iskurna.

Es una iniciativa abierta de reflexión, investigación, intercambio y recuperación de la memoria del paisaje huertano en transición en el que vivimos en Rincón de Beniscornia como en otros lugares de Murcia.

Su objetivo principal es promover el conocimiento y la vinculación hacia nuestro lugar a través de la memoria y del lenguaje artístico para comprobar si esto es útil para contribuir a la mejora de su ecología. Para la consecución de este objetivo me propongo promover:

- El conocimiento de nuestro pueblo, su riqueza cultural, histórica y ecológica.
- La recuperación de la memoria de nuestro pueblo en lo relativo a su relación con el entorno: río, inundaciones, cultivos, flora y fauna.
- El intercambio de conocimientos entre generaciones.
- El análisis de las amenazas e identificación de las oportunidades de nuestro entorno.
- La creatividad y la imaginación para visualizar otros futuros

Todo esto se va a intentar desarrollar de una manera participativa, generando actividades culturales, así como a través del lenguaje artístico basado en la memoria. En un primer momento, comencé comunicando el proyecto y generando un pequeño grupo de gente interesada. Algunas de las ideas iniciales del proyecto cambiaron o se ampliaron después de varios encuentros con estas personas. A su vez se ha empezado a recoger información a través de entrevistas, fotografías, encuentros con vecinos y vecinas, documentos históricos, etc. Por ejemplo, una de las primeras actividades que hemos realizado es localizar todo el sistema de irrigación del pueblo, incluyendo acequia, partidores y brazales, así como sus nombres si los tienen.

Algunas futuras acciones concretas que va a promover este proyecto son:

- El dibujo de un mapa de Rincón de Beniscornia que incluya las memorias de los vecinos y vecinas así como los datos que obtengamos de la investigación y distinto a los que nos vienen dados. Este trabajo artístico puede ser símbolo de la participación, de la recuperación de la memoria y puede generar nuevas memorias en torno a nuestro pueblo.
- Recorridos por el pueblo visitando lugares concretos para hablar de su memoria o de la memoria en relación a otros aspectos como flora y fauna, cultivos o agua, y compartir nuestra investigación y nuestros recuerdos.
- Encuentros y tertulias para activar memoria, utilizando el dibujo y la fotografía como recursos reactivadores.
- Archivo histórico público sobre nuestro pueblo con fotografía, dibujos, audio, vídeo, etc.

Los temas a tratar en estas acciones son los relativos a río, inundaciones, cauce, canalización, meandros, flora y fauna de ribera, acequias, brazales, efectos del entubamiento, cultivos, tradiciones, amenazas y oportunidades en la huerta. Sin



embargo, el proyecto está abierto a las sugerencias, a los temas o a los recorridos que los participantes quieran, siempre que estén en relación a la memoria y la ecología.

El pasado día 24 de junio de 2011 realicé una presentación para todo el pueblo. Y el día 25 celebramos el primer paseo por el paisaje de la memoria de Rincón de Beniscornia. Visitamos lugares del pueblo relacionados con el agua, elemento fundamental del origen y evolución de este paisaje, como la Acequia Aljufía, el Molino de los Canalaos o Molino Viejo de la Pólvora, la Acequia Beniscornia y el antiguo cauce del Río Segura.



Participaron unas treinta personas aproximadamente. En cada uno de los puntos, aporté algunos datos históricos y otros relativos a recuerdos personales o familiares, intentando hacer algunas preguntas para que la gente participara. Completaron y ampliaron lo que yo decía, contaron anécdotas e historias relacionadas con los lugares, como aquella de unos vecinos que generaban electricidad con el agua de la acequia, las especies de peces que existían en el río, los lugares en los que se bañaban o las sendas por las que iban a otros pueblos cercanos. Algunos fabricaron pitos con cañas o cohetes sin pólvora con la planta llamada sisca (*Imperata Cylindrica*). Incluso un colaborador del proyecto trajo unas calabazas que se utilizaban como flotador para el baño en la acequia y una pequeña maqueta de una rueda de molino con la que explicó el funcionamiento de un molino hidráulico cuando estábamos en el Molino de los Canalaos (La maqueta la fabricó su sobrino. Esto es ejemplo de las redes que pueden empezar a generarse en torno a este proyecto).

Fue un momento de recuperación de algunos datos de la memoria histórica pero también de la memoria emocional individual y recuperamos, interpretamos y

creamos nuestra memoria colectiva. Compruebo que la recuperación de la memoria se potencia al hablar y compartir los recuerdos con los demás y al visitar los lugares. En cierto modo creo que estos recorridos pueden contribuir a generar o a desarrollar nuestra vinculación con el lugar. Por tanto, éste podría ser el inicio de la transformación del lugar en hogar. No sólo estábamos recuperando memoria sino que estábamos generando memoria para el futuro, es decir el propio paseo se ha convertido en memoria que nos vincula al lugar.

Quizá faltó canalizar esa emoción fruto de la reactivación de la memoria hacia la creación artística, de manera que hubiéramos generado un símbolo o símbolos de ese momento que recogieran esas sensaciones y que nos ayudaran a comunicarlas y a fijar la memoria. Por ejemplo, a nuestro paso por una carretera por la que pasaba la Acequia Beniscornia podríamos haber marcado entre todos los lugares exactos y la forma que tenía la acequia antes de que se cambiara por una tubería. Podríamos haber dibujado ese cauce utilizando tiza o incluso agua.

Es importante destacar en este punto, la importancia del dibujo del mapa del recorrido. Es una herramienta de conocimiento y de intercambio muy interesante. Me refiero al mapa en el que recojo todos esos lugares que vamos a visitar, muchos de ellos ya no existen o han sufrido una importante transformación. El dibujo del mapa me obliga a preguntar a los vecinos y vecinas que a su vez preguntan a familiares, necesito visitar los lugares y buscar referencias en publicaciones generando así una serie de conexiones de aprendizaje sobre nuestro pueblo. Por tanto, no se trata sólo del recorrido, sino del proceso que genera su preparación.

## 6. Conclusiones

Las conclusiones, tanto del proyecto práctico como de la investigación, están todavía pendientes. Sin embargo, a partir de los proyectos prácticos ya estamos empezando a entender cómo funciona un arte de la memoria en relación a su gente y su lugar:

- He podido comprobar que se produce una reactivación de la memoria mayor cuando se está con los demás, el arte puede facilitar este tipo de situaciones.
- Esa recuperación de la memoria se potencia visitando los lugares sobre los que se habla. También a través de la fotografía, el dibujo o con la fabricación de objetos como el “yoyo huertano” que un vecino y colaborador hizo y me regaló en uno de los encuentros. Por otra parte, los procesos artísticos como el cauce de cañas en el proyecto Azarbón, también pueden potenciar esa reactivación de la memoria y su comunicación.

- A lo largo de estos primeros meses de Proyecto Iskurna, he comprobado que las preguntas recuperan mejor la memoria que la mera narración del pasado. Si quieres que alguien recuerde algo parece más efectivo preguntárselo que contárselo.
- El proceso artístico desarrollado con Azarbón significa en primer lugar la creación de un espacio, de un momento y también de un objeto a partir del cual establecer relaciones con la gente y analizar nuestra relación con el lugar. La intervención realizada, en este caso, el cauce de cañas, es como un contenedor de memoria que devuelve o crea la identidad del lugar, recupera los recuerdos y, aunque no es agua que arrastra limos, fertiliza la tierra con esa memoria.
- El proyecto Iskurna, con las conversaciones con los vecinos y vecinas, con los recorridos y el dibujo de los mapas, con la investigación sobre la historia, con el descubrimiento de lugares olvidados, con los encuentros con las personas que están colaborando más estrechamente, tiene un gran potencial creativo y puede facilitar la generación de ideas.

## 7. Referencias

- Capra, F. 1996. *The Web of Life: A New Synthesis of Mind and Matter*. London: Harper Collins.
- Firbank, L., Mayer Harrison, H, Harrison, N., Haley, D. Griffith, B. 2009. "A Story Of Becoming: Landscape Creation Through An Art/Science Dynamic" en Winter, M. & Lobley, M. (Eds.) *What is Land for? The Food, Fuel and Climate Change Debate*. London: Earthscan, 233-246.
- Halbwachs, M. 2004. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Haley, D. 2008. Art in ecology: Questions of foresight. *Music and Arts in Action* 1, 21-35. Obtenido en <http://musicandartsinaction.net/index.php/maia/index>
- Haley, D. 2009. *Step to an Art of Ecology: an Emergent Practice*. Tesis para obtener el título de Doctor, Manchester Institute for Research and Innovation in Art and Design, Manchester Metropolitan University.
- Haley, D. 2010a. *Art as Ecology: species nova [to look anew]* Obtenido en <http://greenmuseum.org/c/enterchange/artists/haley/speciesnova.pdf>
- Haley, D. 2010b. "Economy and the Art of Complexity". *ESA Research Network Sociology of Culture Midterm Conference: Culture and the Making of Worlds*. Obtenido en <http://ssrn.com/abstract=1694440>

- Haley, D. (s.f.) "The Art of Sustainable Living. A Creative Approach to Global Social and Environmental Crises". *Field: a free journal for architecture*, 4, 17-32. Obtenido en <http://www.field-journal.org/>
- Morin, E. 2006. "Restricted Complexity, General Complexity". *Philpapers*. Obtenido en <http://philpapers.org/rec/MORRCG>.